

Venezuela, la recuperación económica que tiene azorada a la UE

FRANCISCO DOMÍNGUEZ :: 01/06/2022

El rumbo socialista de la Venezuela bolivariana

El mundo ha quedado atónito ante una doble maravilla: la supervivencia política de la Venezuela bolivariana y su milagrosa recuperación económica: la Comisión Económica para América Latina y el Caribe ha informado que espera que la economía venezolana crezca por primera vez desde 2014, en un 5 por ciento, uno de los más altos de la región.

La tasa de inflación de Venezuela ha bajado de algo así como 10 millones por ciento, según lo informado por CNBC en 2019, y descrito como el «mayor desastre económico en la historia moderna» por el Washington Post en el mismo año, a 7,1 por ciento en septiembre de 2021 y a un increíble 1,4 por ciento en marzo de 2022.

La edición de marzo de 2022 de la revista Economía Política y Revolución del PSUV informa que la producción de maíz, esencial para las arepas, el alimento básico de Venezuela, ha aumentado en un 60 %, el arroz en un 17 %, con un aumento de las exportaciones no petroleras del 76 %.

Estos desarrollos se suman a un sólido desempeño de las exportaciones no solo de petróleo, una sólida reactivación de los niveles de consumo interno, abundancia de la oferta de todas las necesidades básicas, aumento en los niveles de vida de la población, reconexión gradual y sólida con la economía mundial, excepto el UU. —y una batalla exitosa contra la pandemia de Covid-19 con uno de los mejores desempeños de la región y del mundo— 5.716 muertes, es decir, 20,1 por 100.000 habitantes frente a 304,18 por 100.000 en EEUU.

Todo esto en el contexto del feroz bloqueo estadounidense que involucra más de 600 desagradables medidas económicas unilaterales. Aunque la economía de Venezuela se está recuperando, todavía sufre las consecuencias de la agresión de los EEUU, ya que aún necesita abordar y revertir todas las distorsiones causadas por las sanciones de los EEUU.

La confianza del presidente Nicolás Maduro en la recuperación económica de Venezuela es tal que tomó las decisiones de condonar la deuda de \$70 millones con San Vicente y las Granadinas, reducir a la mitad el monto de la deuda de otros países miembros de la Organización del Caribe Oriental (OCES), y reinició el acuerdo con los países afiliados a PetroCaribe con un descuento del 35 por ciento en el precio del petróleo.

Reducirlo simplemente a la confianza económica, sin embargo, estaría fuera de lugar, ya que está impulsado por la solidaridad revolucionaria de Venezuela, inspirado en la visión política y ética de Hugo Chávez, cuya tradición ha mantenido el presidente Maduro, al frente del PSUV y la revolución bolivariana.

Nada de lo anterior hubiera sido posible sin el sólido apoyo del pueblo de Venezuela, especialmente de sus sectores productivos, es decir, trabajadores y campesinos, no como

masas atomizadas que apoyan al gobierno para resistir la agresión imperialista, sino como ciudadanos conscientes y activos organizados en su clase. instituciones

La resistencia a la agresión imperialista ha fortalecido la relación de las organizaciones de masas del pueblo (sindicatos, cuerpos campesinos, organizaciones comunitarias, mujeres, jóvenes, etc.) con el PSUV.

La autoridad del partido ha aumentado inmensamente mientras que simultáneamente la de los partidos de derecha, especialmente el ala de Juan Gaudio, se ha debilitado enormemente. En las elecciones regionales y municipales de diciembre de 2021, el PSUV y sus aliados obtuvieron una victoria arrolladora al ganar 20 de las 23 gobernaciones y 213 alcaldías frente a 120 de varias oposiciones de derecha.

Por lo tanto, es increíble que se hayan hecho cargos absurdos y completamente falsos acusando a Maduro de liderar un gobierno de tendencia derechista. La Ley Antibloqueo (octubre de 2020) y la Ley de Zonas Económicas Especiales (abril de 2021) han sido utilizadas como ariete para tildar al presidente Maduro de neoliberal.

Se han formulado cargos similares contra el gobierno de Cuba por establecer la zona económica especial en Mariel, pero también contra el presidente Daniel Ortega en Nicaragua por su estrategia de economía popular, descrita como una “marca de desarrollismo neoliberal”.

Evo Morales también sufrió críticas similares por estar comprometido con un programa neoliberal basado en “austeridad fiscal, bajo crecimiento inflacionario, reforma agraria intrascendente, bajo gasto social y alianzas con el capital transnacional”.

La Ley Antibloqueo y la Ley de Zonas Económicas Especiales estipulan la participación del capital privado en el ineludible reajuste del aparato productivo, requerido para lograr la desesperada recuperación económica.

En el contexto de la economía venezolana que ha perdido el 99 por ciento de sus ingresos debido a las sanciones estadounidenses, tiene sentido económico atraer y aprovechar las fuentes de capital existentes, siempre bajo la égida del estado bolivariano, para generar actividad productiva, fuentes de empleo, y valor agregado, todo ello encaminado a mejorar el nivel de vida de la población.

Sin embargo, los resultados positivos mencionados anteriormente no deben atribuirse exclusivamente a estas leyes económicas especiales, pero, lo que es más importante, ni el gobierno bolivariano, el presidente Maduro o el PSUV en ningún momento desde la muerte de Hugo Chávez han abandonado su compromiso con la justicia social como un principio ético central que guía sus políticas y acciones. De hecho, todo lo contrario es el caso.

El aislamiento impulsado por el imperialismo que apunta al colapso económico de las revoluciones socialistas es un hecho axiomático de la historia. El propio Lenin se vio obligado a adoptar la Nueva Política Económica provocada por la situación catastrófica provocada por la agresión económica, política y militar de 14 países imperialistas entre 1918-21.

Como consecuencia de la agresión imperialista, en 1921 la URSS enfrentó hambruna, enormes colas de alimentos en las ciudades causadas por una aguda escasez, una severa disminución de los suministros de energía, múltiples revueltas campesinas, motines militares, huelgas, hiperinflación, extorsión en el mercado negro y el colapso de la valor del rublo. Con todas las limitaciones contextuales históricas, políticas y económicas de la comparación, Venezuela, sujeta a una guerra económica sostenida por parte de Estados Unidos, se ha enfrentado a una situación similar de posible colapso.

En cualquier caso, ninguna política verdaderamente neoliberal en ninguna parte del mundo, desde EE. expansión de la autoorganización de las masas populares (obreros, campesinos, mujeres, jóvenes, jubilados y pobres en general) y mayor apoyo político al gobierno que las implementó.

Esto es obvio incluso para los observadores más superficiales de la actualidad en América Latina, a quienes les resulta difícil negar que son las políticas neoliberales las que se encuentran en el centro del catastrófico fracaso de las oligarquías internas en Bolivia, Chile, Perú, Honduras, México, Argentina. para consolidar su dominio, un malestar que actualmente golpea duramente al narcoestado de Colombia y al presidente fascista Bolsonaro en Brasil.

La desesperación de Joe Biden por obtener fuentes adicionales de suministros de petróleo lo llevó a enviar una delegación de EEUU para hablar directamente con el presidente Maduro, un gobierno que EEUU no reconoce, en al menos dos ocasiones, lo que resultó en una reafirmación más fuerte de la soberanía nacional de Venezuela y una reivindicación masiva de la legitimidad de Maduro.

Hasta el momento, estos encuentros peculiares han producido una relajación muy leve de las sanciones estadounidenses, pero un fortalecimiento de la demanda de Caracas por el levantamiento total de todas las sanciones y un reconocimiento formal del gobierno democráticamente electo del presidente Maduro.

Compare esto con la sumisión abyecta de Europa a los dictados de Washington. Sin embargo, Washington sigue comprometido con el “cambio de régimen” en Venezuela y continúa reconociendo a la obsoleta Asamblea Nacional elegida en 2015 y a Guaidó como “el presidente interino de Venezuela”, ambos confirmados en una declaración oficial del Departamento de Estado en mayo de este año.

Con la fuerte recuperación económica presidida y encabezada por el gobierno del presidente Maduro y el PSUV, la revolución ha entrado en una fase de profundización de la transición de una economía rentista, basada en la exportación de petróleo, a una diversificación económica y sustitución de importaciones, encaminada a continuar la transformación socialista del estado, la sociedad y la economía.

Todos estos objetivos fueron reafirmados en el quinto congreso nacional del PSUV, realizado con un ambiente vibrante en marzo coincidiendo con el noveno aniversario de la muerte de Chávez.

Por si queda alguna duda sobre el rumbo socialista de la Venezuela bolivariana, hay más de

cuatro millones de ciudadanos organizados en la milicia popular para disipar los recelos de cualquiera.

* *Secretario nacional de la Campaña de Solidaridad con Venezuela.*

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/venezuela-la-recuperacion-economica-que